

LA ESPAÑA MEDICA.

Periódico de Medicina, Cirujía, Farmacia y Ciencias auxiliares.

OFICIAL DE LA ACADEMIA QUIRURGICA CESARAUGUSTANA.

REDACCION: CALLE DE LA PUEBLA, NUM. 6, BAJO DE LA DERECHA. Madrid.

SE PUBLICA LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

Adelantado.		Un trimestre.		Un semestre.		Un año.	
A domicilio.		12		22		40	
ULTRAMAR.		UN AÑO 100 RS.		ESTRANJERO.		UN AÑO 80 RS.	
Los números sueltos á real.							

Provincias.			
Adelantado.	Un trimestre.	Un semestre.	Un año.
Por correspondal.	15	30	60
En la Redaccion.	15	27	52

SECCION DE MEDICINA Y CIRUJIA.

Algunos datos para la historia terapéutica del fósforo, á propósito de la doctrina de M. Churchill. Por D. Juan Boada y Valladolid.

Todos los descubrimientos enaltecen la inteligencia y las ciencias, cuyo tesoro aumentan; pero hay algunos de tal importancia, por lo extraordinarios y beneficiosos, que apenas se ven anunciados, aun en medio de la duda tantas veces justificada, comienza el ánimo del que los lee á dilatarse en el ancho campo de la esperanza, y á sentir dentro de sí esa dulzura consoladora que ella difunde por todo nuestro ser. Entre ellos, los que tienen relacion con nuestra existencia son los que con mas motivo producen esos efectos. ¿Cuánto mas los producirán los que se rozan con las enfermedades contra los cuales los esfuerzos del entendimiento y los deseos del corazón del hombre nada han podido en tantos siglos de estudios y tentativas incesantes! Encuéntrase en el catálogo de estos últimos la tuberculosis ó tisis tuberculosa, acerca de la cual el Sr. Churchill en Francia, ha hecho estudios dirigidos á la averiguacion de su causa inmediata ó de su esencialidad; ha-

biéndola encontrado él en la falta de fósforo, que se observa en los órganos y humores de los que la padecen. De este conocimiento se desprende su método curativo, que consiste en administrar al enfermo las sales de fósforo mas solubles y asimilables, unibásicas ó hibásicas, al minimum de oxidacion. De entre ellas ha echado mano y ensayado el hipofosfito de cal, sosa y amoniaco, habiendo obtenido los mejores resultados. La suma de casos tratados de este modo por el Sr. Churchill son 39, con el éxito siguiente: curados 9, aliviados hasta el punto de haber desaparecido todo signo manifesto de la dolencia 8; se aliviaron 11; fallecieron 11; y en tratamiento quedaba 1. La Academia imperial de medicina de Paris se ocupa en el exámen de las doctrinas del Sr. Churchill, contenidas en la memoria que ha presentado á dicha corporacion. Deseamos un fallo tan favorable, que coloque al autor de dicha doctrina, si es posible, al lado de Jenner; lo deseamos por él y por la humanidad. Mientras ese dia llega, y en tanto que no podemos conocer á fondo las ideas de ese autor, para juzgarlas en la piedra de toque de la práctica, nos ocuparemos en dar á conocer algo de

lo que está á nuestro alcance, respecto del uso hecho antes de ahora del fósforo y alguna de sussales.

Carta de Mr. Alfonso Leroy á un individuo de la Sociedad médica de emulacion, sobre las propiedades medicinales del fósforo. (Correspondencia literaria médica ó periódica trimestre de medicina, cirujia, quimica y farmacia. Por don Vicenit Mitjavila y Fisonell. Trimestre de junio, julio y agosto de 1804.)—« Ciudadano: Habiéndome pedido que os espusiera mi opinion sobre el fósforo que tantas veces he empleado, voy á satisfaceros sencillamente. Primeramente, os dare parte de una observacion inserta en la *Gazette de Santé* de 2 de agosto de 1779: y os diré de que manera fui conducido á prescribir este remedio, y el grande uso que de él hemos hecho de pues mis discípulos y yo, y la accion que creo ejerce en la economía animal, administrado bajo diversas formas. — En 1778 vino á mí, una noche, un hombre á pedirme con las mas vivas instancias, que fuése á visitar á su mujer, que estaba espirando. Fuí allá, y encontré una mujer que estaba hacia tres años enferma en la época de la cesacion de las reglas, y por fin, se

FOLLETIN.

MEMORIAS DE UN MÉDICO DE PARTIDO.

Por don A. de Poblacion y Fernandez, segundo ayudante médico del cuerpo de sanidad militar

(Continuacion.)

CAPÍTULO III.

El plan del señorito.

Impaciente esperaba mi curiosidad por el plan de D. Crisóstomo.

El secretario recogió sus papeles y revistiose de su habitual serenidad escuchó:

—Veo á vds. dijo el señorito, con deseos de oír el desenvolvimiento de mis proyectos; les voy á complacer en la inteligencia de que causaré su admiracion.

El señor de los Valles-largos, púsose de pie, recogió el periódico en su mano derecha, tosió,

se estiró el chaleco, echó el pié izquierdo hacia delante y comenzó de la manera siguiente:

«Señores.—Esta inmensa, prevaricada y estentuvosa nacion que en otros tiempos fuera el proteo y portentos de admiracion de los países extranjeros, está hoy subyugada por las intrigaciones falaces de tantos, de tantos como no saben gobernar....»

(Aqui se para el señorito, por el ruido que produce al conducir sensacion.)

«Los partidos se organizan ¿Cur tan varie? ¿Ubinam genti?»

(En este momento se supone que se da la aprobacion.)

«Señores.—Yo que estoy lleno de gratas aspiraciones y entusiasmo por las muestras de afirmativa que dais á mi pensamiento de gobierno, no dudaré en arrostrar los peligros de decir al país, á la nacion entera, los medios de sacarla del efímeo estado, de la deplorable ó llorosa actitud en que está sumida por los políticos pigmeos...»

(D. Crisóstomo fatigado pide un vaso de agua y luego continúa.)

«Parece que esta patria de Cisneros, Carlomagno, Carlos I, Juan XIV y otros magnatismos patrios españoles, queda ser gobernada con los mejores efectos de los vivos resultados convenientes de las representaciones; es decir á las diputaciones nacionales, se traigan ciudadanos de jamás mentada ni probada representacion que sea el quid, el plus-ultra, simpliciter necesario de los escolentes y consecuentes sistemas de administracion local, general ultramontana...»

(La fogosa improvisacion, queda interrumpida por los aplausos. El médico y el secretario están estallando de risa.)

«Pero que ha de decirnos, señores diputados, continuó exaltado D. Crisóstomo, señores representantes de los intereses del pueblo, del veritatis efigies; que ha de espresaros con su torpe é indulgente elocuencia el que os honra y tiene el orgullo de dirigiros su prolija palabra?»



hallaba en la agonía. Yo creí que no la quedaban sino cinco ó seis horas de vida, espuse á su marido su fatal estado y la inutilidad de los auxilios del arte. Vino este acompañándome hasta mi casa, y todo el camino me estuvo pidiendo que viese de darle algun remedio. No quise que despertase inútilmente á algun boticario, pero finalmente accedí á su impertinencia, tomé de mi laboratorio el agua de una redoma en que hacia mucho tiempo tenia unos pedacitos de fósforo, los metí en otra, y habiendo añadido al agua de la primera un poco de jarabe, se lo entregué. Pasmado me quedé cuando al dia siguiente vino á participarme que su mujer vivia aun, y que estaba considerablemente menos mala. Continué el uso de este remedio y la enferma vivió aun quince dias; pero su desaliento era tan grande, que esta prolongacion de vida no pudo atribuirse sino al remedio indicado. —Habiendo hecho despues averiguaciones he sabido, que habia habido médicos alemanes, que habian ordenado el fósforo interiormente, mezclado en alguna otra confection, hasta la dosis de doce granos, segun decian, para la curacion de las fiebres malignas. Esto en mi concepto era una doble falta. Despues me arriesgué á tomar tres granos de fósforo con triaca, y creí ser victima de esta imprudencia, porque el fósforo una vez calentado, no necesita mas aire que el que contiene el estómago para producir una quemadura capaz de penetrar esta entraña. Por espacio de dos horas estuve muy incomodado; bebí muy á menudo pequeñas porciones de agua muy fria, y al cabo de algunas horas empecé á sentirme menos malo. Mis orinas eran muy encendidas. Pero al dia siguiente se me habian aumentado por mitad las fuerzas musculares, y los estímulos venéreos me incitaban de modo que no los podia resistir. Seguramente que á la jóven objeto de la observacion de la *Gazette de Santé* pudo el fósforo restablecerla la salud, tratándose, como se trataba, de una fiebre maligna, en que la postracion de fuerzas era tan grande que no dejaba mas recurso que este medicamento. Desde entonces le he usado frecuentemente. Un discípulo mio que ha muerto ya, lo habia ordenado muchas veces y bajo muchas formas, mayormente en las fiebres

El señorito se limpia la frente que cree llena de sudor y se sienta exclamando.

—¿Que les parece á vds. señores? ¡Oh! cuando yo me vea sentado en aquellos bancos!! Ya verán los Martínez de la Rosa, Galianos, Mónes, Arrazolas, etc., etc., como sus argucias y falaces argumentos de nada sirven ante mis estudiosas improvisaciones.

Yo por mi parte amigo mio, dijo D. Crisóstomo, creí que el amo se habia vuelto loco de repente, mas luego me he convencido de lo contrario.

D. Valiente respondió con la mayor formalidad, que el fragmento del discurso estaba lleno de fuego.

—Yo manifesté que habia en él cosas muy extrañas.

—¡Ah! tiene V. razon, señor doctor ¡cosas extrañas! Esto es, eso que los *jurisconsultos* llaman *originalidad*.

—De modo, señor de los *Valles-largos*, que la cuestion se reduce á hacerle á V. diputado á

malignas, en las que, fundado en sus observaciones y en las mias, no dudo sea este uno de los mayores auxiliares de la medicina. Lo he dado de muchos modos y al principio en forma de looc: es difícil poderle tritarar sin que se inflame: para prevenir esta inflamacion le trato con agua muy caliente en la cual se derrite, y luego agitándole fuertemente, el fósforo se divide como el aceite en una multitud de globulitos, que añadiendo agua fria se precipitan en forma pulverulenta. Se toman uno ó dos granos de este polvo; y con azucar, una ó dos gotas de aceite y un poco de yema de huevo, se mezcla todo en un mortero de vidrio metido en agua helada, y se va continuando la operacion hasta que dicha mezcla ha tomado la consistencia de looc. Un cuarto de grano de fósforo cada dia basta para producir grandes efectos. Otras veces le prescribo en forma de mistura, con aceite, jarabe y agua aromática destilada. Knukel en Inglaterra habia hecho tomar el fósforo en forma sólida. Formaba unas píldoras luminosas y las daba en las enfermedades crónicas mas desesperadas. Yo he hallado el medio de hacer estas mismas píldoras, pero exigen un trabajo tan particular que he creído no poderlas confiar sino á los ciudadanos Pelletier hermanos, habiéndome enseñado la esperiencia los efectos del fósforo mal disuelto y los peligros de que es capaz. Cada píldora contiene la octava parte de un grano de fósforo y posee una virtud somnifera y calmante. Las he ordenado con frecuencia en el reumatismo, en un gran número de afecciones nerviosas, en todas las enfermedades pituitosas agudas y crónicas, é igualmente en las reumático-gotosas. El ácido fosfórico por *deliquium* me ha parecido un remedio igualmente precioso. Conozco á muchos que de tiempo en tiempo hacen uso de una limonada, compuesta de ácido fosfórico, azúcar y agua de flor de naranjo, creyendo que este es un medio de conservar la salud, las fuerzas y hasta de prolongar la vejez. Cuando en invierno me faltan limones doy esta limonada en las fiebres pútridas y malignas, y la prefiero á la que se hace con el ácido sulfúrico. ¿Por ventura no hay aquí una revivificacion del fósforo? (Se continuará.)

J. BOADA Y VALLADOLID.

—Nada mas; poca cosa es, despues yo me sabré hacer elocuente en la oposicion y en fin.....

—¡Ya....! ya entiendo, dijo D. Valiente.

—Nada comprendí, pero se me ocurrió el preguntarme: ¿Querrá tambien ser ministro?

—Pero veamos, señor D. Crisóstomo ¿cuenta V. con elementos para triunfar en las elecciones?

—De seguro, de seguro, señor doctor.

El secretario hizo muestras de asentimiento.

—Ya tengo seguridad de ser candidato. Además, tengo diez mil duros de renta.

—Ahora comprendo bien el plan de V.; pero no pudiera fracasar?

—De ninguna manera.

—¿Y si hubiese un candidato de mas simpatías?

¿Que importa!

—¿Y si diese un programa mas aceptable?

—Tambien yo lo daré y triunfaré.

Aturdido quedó con las últimas palabras de D. Crisóstomo, pero poseía el recurso de quedar algo tranquilo, porque no tenia voto hasta despues

Comparacion entre el tratamiento moral y el fisico, en la curacion de las enfermedades mentales.

Memoria leida ante el tribunal de oposiciones á la plaza de médico director del hospital del nuncio de Toledo, por el opositor D. Venancio Moreno y Lopez, propuesto en terna para dicha plaza.

(Conclusion.) (1.)

Ved por solo el ligero examen que llevamos hecho, como se comprende que es cierta la existencia de las ideas primitivas y como se comprende tambien lo que llevamos espresado. Es tambien cierta la existencia del alma, alma que bajo el nombre de principio vital reside lo mismo en el hombre que en los animales, pero con una diferencia tan inmensa, que aun cuando los fenómenos intelectuales de unos y otros se parecen en muchas cosas, difieren en no pocas, y sobre todo, en una que distingue al hombre de todos los demás seres, en la formacion de una propiedad intelectual emanada de muchos fenómenos y que no se parece á nada. Ya se comprenderá que hablo de la creación de ideas generales, cuyo poder solo le es dado al hombre. Todo lo demás, como deseos, pasiones, y otras, existen indudablemente en los animales, pero de diferente modo que en nosotros; aquellos no se refieren nunca á ideas generales, se refieren tan solo á lo que obra sobre sus sentidos. Lo mismo podría decir del pensamiento, pasiones, asociacion de ideas, conciencia de si mismos, sentimientos y tantas otras facultades como existen de diverso modo en nuestra organizacion. No podemos negar la existencia de ese principio vital, de esa alma ó es-

(1) Conviene no olvidar que por estar cerrada la biblioteca, tuve que escribir esta memoria sin el auxilio de un libro siquiera, á pesar de que el programa decia lo contrario, pues se ofrecian cuantos libros necesitasen los opositores; otro y yo, fuimos los mas desgraciados, pues los demás tuvieron esta ayuda. Sin duda el recto y justísimo tribunal tuvo esto en cuenta, cuando merecí la honra de ser puesto en el tercer lugar de la terna á cuyo favor viviré eternamente agradecido. Hago esta advertencia por que es bueno decir algo: otra vez diré mas que algo.

de trascurridos dos años: por consecuencia, procuré despedirme del señorito, y su dignísimo secretario, pues habian muerto tres inapreciables horas, robadas á mi descanso y que fueron la piedra fundamental de muchos de mis disgustos posteriores.

El señor de los Valles-largos salió á despedirme hasta el primer descansillo; recomendóme que tomara el negocio con eficacia, y me prometió ser mi protector en el pueblo.

CAPÍTULO IV.

Visita inesperada. — El negocio electoral se complica.

Llegué á mi casa deseando pensar á mis anchas en las protecciones del señorito. Mas el hado habia dispuesto no solamente lo contrario, sino que el dia terminase de una manera traji-cómica.

Encontré dando conversacion á mi esposa á la



píritu, que como fuente de todas las demás facultades del entendimiento, dirige, preside y acompaña á todos los actos que de él emanan, tal es la relacion que existe entre ella y nuestro organismo. Yo no diré como se efectua esta relacion entre el alma y el cuerpo, pero si podré probar que es tanta como la que tiene la luz con los cuerpos en que brilla, efecto que vemos, pero que no esplicamos si no de una manera vaga é hipotética. No me meteré en averiguar si los *monades*, ó elementos de organizacion del alma, son mas admisibles en el sentido de los fisiólogos ó en el de los metafísicos; lo que puedo decir, y lo que probaria si necesario fuese, es que existe este concurso entre el alma y el organismo. Desde el momento que se ha formado la estructura del cerebro por la fuerza del germen, y los sentidos entran en accion, empiezan á desarrollarse ideas y el estado del cuerpo influye despues notablemente sobre estas ideas ó inclinaciones, al paso que las mismas influyen tambien sobre el organismo, cuya prueba se encuentra de una manera palpable cuando vemos obrar á aquellas sobre los sentidos, produciendo las *ilusiones*, y sobre los movimientos, determinando en los órganos encargados de ejecutarlos una corriente que provoca la accion sin el concurso de la voluntad. Ved aqui como hemos llegado, sin querer á la esplicacion de la risa, el bostezo, los espasmos y otros fenómenos semejantes.

Cuanto hemos dicho, puede tener aplicacion para la nutricion, secreciones y demás funciones del organismo. Pero basta con esto, y habiendo probado, aun cuando de una manera ligera, que existe un principio vital que preside á todas las funciones del entendimiento, y que estas suelen enfermar de uno ú otro modo en la locura, sin que dejen huella ni rastro alguno sobre los órganos cerebrales, naturalmente tenemos que inclinarnos á favor de los medios morales, con preferencia á los físicos, en la curacion de las enagenaciones mentales. La razon nos inclina á ello sin que tengamos que esforzarnos, necesitamos combatir una dolencia de las facultades del entendimiento con remedios emanados del entendimiento mismo; además, recordemos los há-

bitos, pasiones, inclinaciones, vicios y caprichos del mayor número de los dementes, y despues de un poco de reflexion, vendremos á conceder que mas puede conseguirse curando moral que físicamente. Sin embargo, y para concluir, daré un ligero repaso á los medios que mas se usan, tanto para el tratamiento moral como para el físico de la locura; haré, además, una ligera comparacion entre ambos y terminará con esto el objeto de mi memoria.

Ved en lo que consiste un tratamiento moral. Unas veces es necesario obrar sobre la atencion del enfermo, otras veces sobre sus deseos, ya contrariándolos, ya admitiéndolos y aun animándolos; rebajar su orgullo á veces, oponerse á las pasiones de unos, alentar el espíritu de otros, recurrir al amor, á la ambicion, al orgullo, dominar su inteligencia escitar su admiracion, hacer uso de las amenazas en unos casos y de la condescendencia en otros; sobre todo, si conseguimos dominar la inteligencia del enfermo y hacernos dueños de su atencion, hemos conseguido muchísimo. Por último, es tan difícil presentar toda la variedad de medios morales que se emplean para curar la enagenacion, que no es fácil aconsejar cual de ellos debe ser el que se prefiera; la oportunidad de su aplicacion, el modo de hacerlo, y el tiempo y sugetos á quienes conviene, es hijo, tan solo, de las diversas circunstancias.

Al lado de estos medios, podemos mencionar, con igual ligereza, los físicos de que se ha hecho uso, que, como sucede en todas las enfermedades rebeldes, son en gran número, sin que á la verdad se empleen con algun resultado mas que cuando hay necesidad de combatir alguna complicacion que viene á hacer mas funesta la locura; pues de otra manera, el resultado que de ellos se obtiene, es bien dudoso. ¿Quién es capaz de formular de una manera general los principios de un tratamiento físico? Si como ya hemos dicho, no se pueden combatir las causas que han producido y sostienen la locura, por que su naturaleza se escapa á nuestras pesquisas, y porque el cerebro no es siempre el sitio primitivo donde actúan, y esta accion no dá el mismo resultado en todos los individuos, los medios físicos deben ser, co-

mo efectivamente son, muy variados. Unos son higiénicos, otros farmacéuticos. Entre los primeros debe hacerse uso del aire puro, el piso seco y bien ventilado, las habitaciones sin humedad, sin frio y con aire renovado con frecuencia. La oscuridad solo conviene en el período de agudeza, pero despues, debe permitírseles que se entreguen á su actividad y movimiento. Los sitios deben ser alegres pintorescos, sanos y dejar que paséen en ellos los enfermos cuando gusten, pues la movilidad en ellos es necesaria para que agóten su furor. La represion, que debe ser momentánea, solo deberá practicarse cuando los actos del cerebro del enfermo le espongan á perder la vida. Los vestidos deben ser de lana y sin humedad. Los alimentos variarán segun la naturaleza de la enfermedad, las circunstancias y las complicaciones; por último, los ejercicios del cuerpo, el trabajo arreglado, el cultivo de la tierra y otros parecidos, son ventajosísimos.

Llegamos con esto á los remedios terapéuticos cuya aplicacion es insegurísima. No se puede como llevo repetido en muchas ocasiones, conocer si es lo moral lo que obra sobre lo físico ó viceversa, y no conociendo las causas generales ni individuales por signos ciertos, no puede tampoco aplicarse una regla general para su curacion. En los antiguos tiempos, en que cualquiera que fuese la forma de la locura, no veian mas que una sola enfermedad, debia por necesidad ser muy grande la confusion; en aquellos tiempos no habia delirios sintomáticos, ni tampoco locuras de igual índole; no habia enagenaciones simpáticas, y solo veian, los unos una inflamacion nerviosa y cada cual abusaba segun su doctrina de las sangrias, purgas ó antiespasmódicos. Asi que, la administracion de los medicamentos propiamente dichos, exige las mas graves reflexiones. Para la curacion de la locura, sola y esclusivamente, no hay remedio seguro y únicamente usamos los medicamentos cuando un estado especial del enfermo lo exige; por lo demás, nada promete una curacion física con ventaja á las demás. Hay mas aun, las estadísticas que hay respecto á este punto, son pocasísimas, están muy descuidadas y seria necesario que con seguridad y sin engaño, nos presen-

mayoría del ayuntamiento con su alcalde á la cabeza.

Solo faltaban D. Simplicio y el secretario.

Por poco ducho que yo estuviese en asuntos electorales, desde luego me figuré lo que seria.

Saludé como correspondia á todo el mundo y tomé asiento.

No hay para que decir que los señores concejales aparearon toda clase de cumplimiento: sombreros puestos y cigarros en la boca, charla infernal, etc. etc.

—Aqui nos tiene V., señor meico — dijo el tío Zurdo en tono reticente.

—Mucho me alegro de ver á vds. por esta casa.

—Que sea por muchas navidades — contestó un concejal.

—¿Como se encuentra el señorito? Preguntó el tío mal-anda, socarronamente.

—Dicen que le ha dado el cólera — respondió el tío buenazo, riendose á mandíbulas desplegadas.

Esta gracia fue celebrada con horrisonos aplausos.

—No hay tal. El señorito está mas bueno y sano que nosotros; dijo una voz.

—¿Pues cómo le ha mandado á V. á llamar? preguntó el alcalde.

—Quería hacerme indicaciones sobre un asunto.

—¿Ya!... Pero se llevaria chasco.

—No le entiende á V., señor alcalde.

—Pues la cosa es clara; le pidió á V. su voto, y como aun no ha llegado á ser elector...

—¿Y quien dice á V. que habláramos de elecciones?

—Nosotros lo sabemos.

—¿Pero como, si con nadie he hablado?

—Señó Plácido, estamos aqui esperandole á V. para que nos enseñe la candidatura del señorito, porque esto nos interesa mucho, dijo el tío Zurdo desentendiendose de mi natural pregunta.

—Muy bien señores... Al mismo tiempo pediré á vds. otro favor.

—Cuanto V. quiera, exclamaron todos á la vez.

Y para dar mas fuerza á su ofrecimiento:

—A mi me quitó usted unas tercianas...

—Salvó usted á mi chiquilla....

—A mi me sacó de un tabardillo....

—Pues les recomiendo á vds. para concejales á los incluidos en esta candidatura, dije presentándoles la que me diera el señorito.

Ninguno contestó y todos hicieron su mueca de disgusto.

—D. Crisóstomo y D. Valiente han interpuesto su empeño, y les ruego que no me desairen....

—Y yo digo, contestó el tío Zurdo que es V. un *desagraecio*; que *impues* que *lemos* traído al pueblo y dado tanto dinero, nos deja así....

—Señor alcalde, no sé á que viene esa manera de hablar.

—Viene, á que luego que *lemos* puesto á V. en *candelerero*, hace lo que los demás y nos abandona. Pero tenga V. entendio, que reuniré la justicia y sera V. echao;..... porque V. está aquí para servirnos, si seño;... y el que no nos sirve vá por la puerta é los pavos...

tasen un gran número de individuos en una misma circunstancia, del mismo género de vida, con iguales antecedentes, de un mismo padecimiento y tratado única y exclusivamente por uno ú otro método, y en vista de un gran número de hechos, deducir cuáles eran los resultados más satisfactorios.

De otra manera, siempre permaneceremos en la misma confusión y en la misma duda que hoy estamos, y sabiendo en lo que consiste un tratamiento moral y en qué uno físico, y sabiendo también que además se existir hoy mayor número de enajenados por causas morales que por otra alguna, debemos deducir que es más fácil perjudicar que curar, por medio del tratamiento físico, lo que no sucede con el moral. Por estas razones, doy la preferencia al último, como privilegiado en los resultados, excepto en aquellos casos en que el desarrollo de la locura es efecto de alguna dolencia que antes existiese y la cual es necesario provocar y luego combatir de una manera adecuada.

De todos modos, el talento del profesor debe consistir en hacer uso de uno ú otro medio, ó de ambos á la vez, según lo indiquen las circunstancias, pues no es posible fijar, ni aun de un modo general, que es lo que conviene y en qué casos; semejante práctica y costumbre solo se adquiere viviendo entre los enajenados.

He concluido con esto el trabajo que se me había encomendado, si no he llenado el objeto que me proponía y que consistía en dar cumplimiento con el debido acierto á la memoria que se me había encargado, ha sido efecto solo de mi poco talento; en cambio he procurado suplirle con mi buena fé. — He dicho. — Toledo.

VENANCIO MORENO Y LOPEZ.

SECCION DE FARMACIA, Y CIENCIAS AUXILIARES.

Estudios geológicos. Por Don Anastasio Garcia Lopez; médico del hospital civil de Soria.

II.

Por lo dicho en el artículo anterior se vé que

Mi primer impulso fue cojer aquel *hombrecillo* por el cuello y ahogarle.

¡Que baldón! Que vergüenza para mi, el ser tratado de una manera tan inicua por un imbecil por naturaleza y por sus tremendas libaciones!!!

—Señores, dije á los demas concejales presentes, creo que de ninguna manera he dado motivos para que el señor alcalde me ultraje del modo que lo hace...

—El señor alcalde tiene razon, contestaron levantándose.

No se hasta donde llegó mi furor en este momento, porque exclamé.

—Pues bien, hagan vds. lo que quieran, en la inteligencia de que sus intrigas, sus soeces amenazas nada podran imponerme, ni ahora ni nunca. Soy libre en mi modo de obrar y pensar, y les desprecio á vds. como á gente incapaz de comprender mis obligaciones.

Pasmado quedé, cuando en virtud de mis anteriores palabras nada dijeron —¿Se acordarian de los cañones de mis pistolas?

el orden de cosas que en la actualidad subsiste ha debido ser precedido de otros muy diferentes; y que la existencia del mundo material no es mas que una serie de metamorfosis inducidas por la agitacion de los elementos, que se combinan, se sustituyen y confunden bajo mil formas renacientes: y en este flujo y reflujo del ser y de la nada, son arrastradas las generaciones de animales y de plantas, como la hoja ligera á quien las olas llevan, sumergen y levantan sin cesar: y el ser nacido para contemplar la obra de su Dios, pone su planta sobre destrozos y camina sobre ruinas que los siglos han amontonado; ruinas que son otros tantos monumentos en que la naturaleza ha esculpido la historia del globo con inscripciones geroglificas cuya clave debe encontrar el filósofo. Nuestro asombrado pensamiento contempla esas cadenas de volcanes, unos vomitando fuego, otros apagados ya; esos temblores de tierra que trastornan los continentes, esas cavernas que penetran hasta el abismo, esas escarpaduras que están amurallando los mares, esos Alpes inclinados sobre la Italia, esos Andes que sepultan en el océano sus gigantescas faldas; y en cada uno de esos monumentos hallamos una página de las revoluciones del globo, que ademas de la enseñanza de lo pasado, nos hacen sentir que las actuales armonías no serán eternas; y que, tras este periodo de calma en que hoy vivimos, habrá de venir un nuevo cataclismo que derrumbando montañas elevadas, sepultando actuales continentes y arrojando de sus cuencas á los océanos, haga desaparecer tanto ser orgánico como hoy embellece nuestro planeta, para dar lugar á nuevas formaciones en que la vida se ostente bajo otros organismos, que ni siquiera nos es posible imaginar.

Hemos dicho que las partes sólidas de la tierra se fueron formando por el enfriamiento de las moléculas de la zona fluida incandescente; y se infiere que el agua existió primero descompuesta en sus dos elementos de oxígeno é hidrógeno, los cuales no descendieron en forma de combinacion líquida hasta que las cuencas destinadas á contenerla tuvieron una temperatura menor de 100°; así como también se deduce

—Todo puede ser.

—Seño meico, se atrevió á decir un concejal, V. nos debe la plaza de titular. nosotros le hemos traído, y no nos puede gustar que trate de echarnos de la justicia, estamos contentos con V. porque cura todos los enfermos; pero ya vé V. cualquiera sabe que el agradecimiento....

—Creo que Vds. me recibieron para que visitase los enfermos, y no para que mi voluntad fuera la suya en asuntos estraños á la profesion —contesté incomodado.

—En toas partes hacen lo mesmo que nosotros—respondió el tio Zurdo —El méico, el secretario, los alguaciles, pregonero y toicos los dependientes del concejo....

—¿Cállese V. hombre atroz! ¿V. sabe lo que está diciendo? ¿Acaso hay comparacion entre ninguno de los que acaba V. de nombrar y el méico? ¿V. no sabe que no hay en el pueblo nadie mas caballero, mas pundonoroso, de mas méritos, mas instruido y hasta mas respetable que el méico que cumple con su deber? No; lo igno-

que la condensacion de los vapores acuosos empezó por los polos, puntos del globo que más pronto se enfriaron y que fueron las fuentes de los océanos.

—Diremos de pasada que la materia llamada imponderable, calórico, lumínico, electricidad y magnetismo, no son mas que modos de accion de la materia cósmica; y habiendo visto ya que la materia ponderable es la metamorfosis de aquella, diremos cuatro palabras sobre la edad relativa de los cuerpos simples y sus primeros compuestos; asunto que apenas ha ocupado á los geólogos, pues dedicados más á investigar las edades de las grandes masas, han descuidado este estudio de detalle que considero como muy importante. En el orden de formacion de la materia ponderable, la atmósfera gaseosa ha debido ser la que primero se formó; y si se tiene en cuenta la diferencia de densidad de sus factores, el azoe ocupa el primer lugar en la cronologia de los cuerpos simples: también el hidrógeno debió ser de los que primero se formaron. Es probable que el oxígeno y el nitrógeno que hoy están en estado de simple mezcla, hayan constituido en algún tiempo una verdadera combinacion, un ácido nítrico. A una altura de la atmósfera en que ya las moléculas constituyentes de los cuerpos que la forman dejan de tener la fuerza de atraccion necesaria para existir como tales cuerpos simples, la materia vuelve á su homogeneidad primitiva y se resuelve otra vez en materia cósmica, confundándose con la masa de ella de que todos los espacios están llenos. Si quisiéramos detenernos en explicar algunos fenómenos meteorológicos, haríamos ver que el trueno, el rayo y otros meteoros que se llaman eléctricos, no son otra cosa que esfuerzos estraordinarios de atraccion de esa materia cósmica, que se condensa y corre por nuestra atmósfera, produciendo esos notables fenómenos que se vienen explicando por la electricidad. Pero como esto nos distraeria mucho de nuestro objeto, seguiremos enumerando algunas formaciones de cuerpos simples por el orden cronológico que les concedemos.

Habiendo existido en la atmósfera los factores

ra V. pues que solo sabe cometer torpezas, imprudencias y maldades, guiado por su refinada malicia y perversa intencion.

—¿Seño méico, usté insulta á la autoridad!

—Digo verdades amargas.

—Los señores concejales han sido testigos...

—No he hablado en corporacion ni dicho cosa incierta...

—Seño Plácido, vengase V. preso! Exclamó el tio Zurdo dando una violenta patada sobre el pavimento.

Los demás individuos de la justicia, *mis agradecidos clientes*, se arrojaron sobre mí—y hasta uno de ellos colocó una cuerda y la oprimió sobre mis muñecas!...

Mi esposa é hija, daban gritos, lloraban arrancándome las entrañas... pero nada fué capaz de ablandar el corazon de aquellos infames.

¡Fui conducido á la carcel de villa!

¡¡Era el dia de la natiuidad de nuestro salvador!!

(Se continuará.)

ANTONIO DE POBLACION Y FERNANDEZ.

del agua, se debió ir trasformando en cuerpo vaporoso primero, hasta que el enfriamiento permitiera su estado líquido, con lo cual se aceleraría mas el descenso de temperatura de las capas sólidas. Las sustancias de menor densidad fueron las primeras que se aproximaron á la superficie de enfriamiento; por consiguiente las que gozaban de una gran capacidad calorífica ó que exigían mayor temperatura para permanecer fluidas, como el silicio, el aluminio y el magnésio, fueron las primeras que se coagularon; y como estas sustancias descomponen el agua á toda temperatura, apoderándose de su oxígeno, se convirtieron al instante en óxidos. Otras sustancias mas electronegativas, como el potasio, el sodio y el calcio, se formarían simultáneamente con las anteriores, trasformándose tambien muy pronto en potasa, sosa y cal, dando origen á las primeras combinaciones de cuerpos de que se formó la primitiva corteza sólida del globo, los cuales fueron silicatos de alumina, de magnesia, potasa y cal; por consiguiente el cuarzo, la mica, el talco y el feldespato son los primeros minerales del globo. Después de las formaciones de oxígeno vinieron las del cloro, produciendo los cloruros, que lanzados desde la pirósfera atravesaron las fisuras de la costra sólida, y puestos en contacto con el agua se disolvieron en ella. Tocó su turno al azufre, que fué lanzado al exterior en forma de vapores y se combinó con las sustancias metálicas ya formadas produciendo así los sulfuros. Parte de estos vapores, elevados á la atmósfera, se unieron al vapor de agua y al ácido nítrico que debía existir en aquella, y se formó el ácido sulfúrico, y de aquí los sulfatos, cuando dicho ácido se puso en contacto con las bases ya existentes. El carbono, mas denso que el azufre, se desprendió despues en vapores, los que encontrándose con el oxígeno se trasformaron en ácido carbónico, del cual hubo antes abundante cantidad en las aguas y en nuestra atmósfera; y de aquí resultaron los carbonatos.

Los silicatos, carbonatos y sulfatos forman, pues, la parte esencial de las masas geológicas: los silicatos las primeras capas de la corteza de la tierra, y con posterioridad á ellos los ácidos y los sulfuros, á consecuencia del fraccionamiento de las capas primordiales, habiéndose introducido é infiltrado por los intersticios que encontraron; y por lo tanto ellos fueron los filones que han de tenerse por mas antiguos. Los silicatos descompuestos, los carbonatos y los sulfatos suspendidos en las aguas, entonces calientes de los océanos, han formado las capas exteriores; y la precipitación de los cloruros, mucho mas solubles, se ha verificado en épocas posteriores. Los hechos geológicos demuestran que hay una completa relacion entre las deducciones de esta teoría y los resultados de las observaciones prácticas.

Enfriada la primera cubierta sólida, la atmósfera ha vertido sobre ella agua, primero pura, y despues cargada de ácidos nítrico y sulfúrico: las capas sólidas han sido quebrantadas por los empujes sucesivos de la atmósfera interna de fuego, y las primeras masas se han disgregado y combinado con los ácidos que estaban diluidos en las aguas. Las sales fueron disueltas ó suspendidas en ellas, los silicatos se descompusieron y convirtieron en arena; parte de la sílice se transformó

en una sustancia gelatinosa soluble en los ácidos por el contacto de la sosa, de la potasa y de la cal; la alumina se unió tambien al ácido sulfúrico y se convirtió en sulfato soluble. La potencia de los ácidos disminuyó con el enfriamiento, y las sacudidas subterráneas apresuraron la precipitación de las sales tenidas en suspension en las aguas, que con su poderosa presion contribuian á la formacion de los estratos en capas de grande cohesion, formándose masas aluminosas aglutinadas por la sílice gelatinosa; y de aquí el gres, los cuarcitos, los esquistos aluminosos.

La costra sólida del globo engruesaba, por abajo, á favor de las sustancias formadas por la pirósfera; por encima, á favor de los nuevos depósitos, trasportados de un punto á otro, de materiales ya existentes en la película primitiva; pero por este lado no era un verdadero aumento, puesto que estos materiales que se acumulaban en unos puntos eran arrancados y llevados á otros. El engruesamiento de la corteza del globo no se hacia siempre por estratos regulares, pues en muchos puntos se lanzaron al exterior masas confusas que rompian y enderezaban las capas horizontales, constituyendo masas amorfas ó poliédricas sin regularidad, en el centro de cuyas masas la fuerza de atraccion molecular obraba con gran poder para reunir en grupos cristalinos, distintos unos de otros, las moléculas constituyentes de cada especie. Este fenómeno estaba favorecido por la lentitud del enfriamiento en el interior de esas masas, á quienes su mismo espesor protegía de toda otra accion repentina; y de este modo se formaron los granitos, las sienitas, las pegmatitas y otras. De aquí ya se puede deducir que existen cuatro clases de rocas de edades diferentes: estratos horizontales del gneis, micasquistas y esquistas magnesianas, con masas poliédricas en algunos puntos de la primera película, alojadas en

sus pliegues, ó entre algunos estratos dislocados por los empujes de la fuerza interna: granitos de toda especie debajo de los estratos horizontales ó entre los fraccionamientos de estos: rocas de fusion ígnea derramadas por entre los terrenos de todas clases, lanzadas por el empuje de la pirósfera: y por último rocas de trasporte, de depósito y de sedimentación, formadas por la disgregación de las otras, procedentes de las sustancias disueltas y suspendidas en los líquidos del océano.

Los movimientos periódicos de la zona incandescente fluida producen choques inevitables entre las diversas partes de esa misma masa fluida, que por contra golpe van á chocar contra la costra sólida de la tierra: ese movimiento que parte del centro á la circunferencia, se verifica en la superficie siguiendo un gran círculo constantemente variable, y sobre el cual obran las oleadas de la masa fluida en una direccion perpendicular en cada una de las vueltas y tiempos de detencion del choque; de aquí que los trazados de esas oleadas formen tambien un gran círculo, y que en cada tiempo de detencion haya un trazado diferente, repitiéndose las oleadas en sentido contrario á su direccion precedente, varias veces antes de que la superficie del fluido adquiera su firmeza de equilibrio y su movimiento regular. Esos choques han elevado en diferentes parajes la costra sólida, dando origen á la formacion de las montañas, las cuales corresponden á los trazados de aquella zona sobre el plano de grandes círculos; y puede haber de un mismo levantamiento trazados paralelos perpendicularmente colocados sobre un mismo meridiano; lo cual efectivamente se observa en los sistemas de los levantamientos, que se cuentan en número de veinte, segun el último desarrollo de la teoría de E. de Beaumont, y de los cuales daremos un ligero extracto.

ANASTASIO GARCIA LOPEZ.

Catálogo de las plantas medicinales que la villa de Cotillas (Albacete) remite á la esposicion agrícola de 1857 (1).

NÚM. DE ORDEN.	NOMBRES VULGARES.	NOMBRES BOTÁNICOS.	VIRTUD MEDICINAL.
1	Artemisa.	Arthemisia vulgaris L.	Emenagoga.
2	Agrimonia.	Agrimonia eupatoria L.	Astringente.
3			
4	Achicoria.	Chicorium intybus L.	Purgante.
5	Apio silvestre.	Apium graveolens L.	Diurética.
6	Ajenjos silvestres.	Artemisia absinthium L.	Tónicos.
7	Agracejo.	Berberis vulgaris L.	Atemperantes.
8	Ajedrea.	Satureja hortensis L.	Estimulantes.
9	Acederas.	Oxalis acetosella L.	Atemperantes.
10	Arislotoquia redonda.	Aristolochia retunda L.	Estimulante.
11	Acebo.	Ilex aquifolium L.	Tónica.
12	Aljonjera.	Carlina acaulis L.	Antipútrida.
13	Anjélica.	Angelica archangelica L.	Estimulante.
14	Ancusa mayor.	Anchusa tinctoria L.	Cosmética.
15	Agárico de encina.	Boletus ignarius L.	Astringente y repercusiva.
16	Adormideras.	Papaver rhoeas L.	Anodina yna reótica.
17	Belladona.	Atropa belladonna.	Anodina y venenosa.
18	Buglosa mayor.	Anchusa officinalis L.	Diaforética y emenagoga.
19	Borraja.	Borrago officinalis L.	Anodina y narcótica.
20	Beleño blanco.	Hyoscyamus albus L.	Diaforética y emenagoga.

(1) Estas plantas han sido recolectadas en el Calar del Mundo y sus inmediaciones, por D. Francisco Mora, herbolario comisionado por el Sr. Alcalde de la villa de Cotillas, con anuencia del Sr. Gobernador civil de la provincia; habiendo sido comisionado para la clasificacion de dichas plantas y la expresion de sus virtudes medicinales el licenciado en medicina D. Lucas Cuenca, médico titular de dicha villa y Villaverde; á cuyo apreciable profesor se debe el catálogo que, salvas algunas modificaciones, tenemos la satisfaccion de presentar á nuestros lectores, como muestra de la riqueza de nuestro suelo, de los recursos de todo género con que nuestro pais cuenta, y del esmerado celo y del acierto con que han procedido las personas que han intervenido en este trabajo y á las cuales felicitamos en nombre de la ciencia y del pais. — J. CASANA.

21 Bardana.	Arctium lappa. L.	Emoliente.
22 Brusco.	Ruscus aculeatus. L.	Diurética.
23 Brionia.	Brionia alba. L.	Narcótica y corrosiva.
24 Boj.	Buxus sempervivens. L.	Purgante.
25 Bledo.	Amaranthus blitum. L.	Estimulante.
26 Berro acuático.	Sisymbrium nasturtium. L.	Diurética.
27 Centaura mayor.	Centaura centaurium. L.	Antifebril.
28 Corregüela.	Convolvulus arvensis. L.	Refrigerante y purgante.
29 Cinoglosa.	Cynoglossum officinale. L.	Antiespasmódica.
30 Cominos rústicos.	Laserpitium prutenicum. L.	Idem.
31 Cicuta mayor.	Conium maculatum. L.	Anodina y narcótica.
32 Cicuta menor.	Ætusa cynapium. L.	Idem. idem.
33 Cardo santo.	Centaura benedicta. L.	Tónica.
34 Cantueso.	Lavandula stoechas. L.	Estimulante.
35 Celidonia.	Chelidonium majus. L.	Idem.
36 Clematida.	Clematis vitalba. L.	Epispástica.
37 Dulcamara.	Solanum dulcamara. L.	Diurética y antiherpética
38 Dictamo blanco.	Dietamus albus. L.	Estimulante y emenagoga.
39 Doradilla.	Asplenium ceterach. L.	Astringente.
40 Digital purpúrea.	Digitalis purpurea. L.	Diurética.
41 Eléboro negro.	Helleborus niger. L.	Estimulante y purgante drástico
42 Escorzonera.	Scorzonera hispánica. L.	Emoliente.
43 Espliego.	Lavandula spica. L.	Estimulante.
44 Enebro.	Juniperus communis. L.	Diurética y expectorante.
45 Estepa.	Cistus laurifolius. L.	Emoliente.
46 Escabiosa.	Scabiosa arvensis. L.	Pectoral y diaforética.
47 Estramonio.	Datura stramonium. L.	Anodina y purgante.
48 Tártagos.	Euphorbia lathyris. L.	
49 Escordio.	Teucrium scordium. L.	Estimulante.
50 Cebolla albarrana.	Scilla maritima. L.	Diurética.
51 Granada.	Púnica granatum. L.	Vermífuga.
52 Gordolobo.	Verbascum tapsus. L.	Pectoral y emoliente.
53 Hinojo.	Anethum fœniculum. L.	Estimulante y anti espasmódico.
54 Helecho macho.	Polypodium filix mas. L.	Antihelmíntico.
55 Jazmin.	Jasminum officinale. L.	Estimulante.
56 Lúpulo.	Humulus lúpulus. L.	Anti-herpética.
57 Lengua de ciervo.	Asplenium scolopendrium. L.	Emenagoga.
58 Llantén.	Plantago major. L.	Astringente.
59 Meliloto.	Melilotus officinalis. Lmk.	Resolutiva.
60 Malva.	Malva rotundifolia. L.	Emoliente.
61 Mejorana.	Origanum majorana. L.	Errinos ó estornutatoria.
62 Yerbabuena de sabor de pimienta.	Mentha piperita. L.	Estimulante.
63 Yerbabuena acuática.	Mentha acuática. L.	Id.
64 Mastranzo.	Mentha rotundifolia. L.	Epispástica.
65 Malva visco.	Althæa officinalis. L.	Id. emoliente.
66 Melisa.	Melissa officinalis. L.	Anti espasmódica.
67 Mercurial.	Mercurialis annua. L.	Emoliente.
68 Maro.	Tencrium marum. L.	Digestiva.
69 Orégano.	Origanum vulgare. L.	Estimulante.
70 Olivarda.	Erigeron viscosum. L.	Emoliente.
71 Ortiga mayor.	Urtica divica. L.	Estimulante.
72 Parietaria.	Parietaria officinalis. L.	Emoliente.
73 Polygala amarga.	Polygala amara. L.	Expectorante.
74 Poleo blanco.	Menta pulegium. L.	Estimulante.
75 Pulmonaria mayor.	Pulmonaria officinalis. L.	Pectoral.
76 Polygonato.	Polygonatum angulosum. Desf.	Cicatrizante.
77 Peonia mayor.	Peonia officinalis. L.	Antihistérica.
78 Polipodio.	Polypodium vulgare. L.	Diaforética.
79 Quebranta piedras.	Herniaria annua. Lag.	Estimulante.
80 Romaza.	Rumex acutus. L.	Antiherpética.
81 Ruda.	Ruta graveolens. L.	Antiespasmódica.
82 Rubia.	Rubia tinctoria. L.	Estimulante.
83 Siempreviva menor.	Sedum album. L.	Resolutiva.
84 Sanguinaria.	Paronychia argentea. L.	Demulcente.
85 Sauco.	Sambus nigra. L.	Emoliente y diaforética.
86 Siete en rama.	Tormentilla erecta. L.	Astringente.
87 Ombligo de venus (semilla.)	Cotyledon umbilicus. L.	Resolutiva.
88 Saponaria.	Saponaria officinalis. L.	Dulcis Juante.
89 Sabina.	Juniperus sabina. L.	Emenagoga.
90 Salvia menor.	Salvia officinalis. L.	Estimulante.
91 Taraxacon.	Taraxacum densleonis. Desf.	Tónica.
92 Torvisco.	Daphne gnidium. L.	Narcótica y vexcante.
93 Tusilago.	Tussilago farfara. L.	Pectoral.
94 Tejo.	Taxus baccata. L.	Corrosivo.
95 Verbena.	Verbena officinalis. L.	Febrífuga.
96 Verdolaga.	Portulaca olerácea. L.	Atemperante.
97 Viseo cuercino.	Viscum album. L.	Estimulante.
98 Yerbamora.	Solanum nigrum. L.	Narcótica.
99 Yezgos.	Sambucus ebulus. L.	Estimulante.
100 Zarzaparrilla.	Smilax salsaparilla.	Anti-herpética, anti-reumática y anti-sifilítica.

Las plantas restantes hasta completar el número de 183, no han sido determinadas ni nosotros podemos dar noticia de ellas, por que no hemos tenido ocasión de ver este herbario en la esposicion agricola.

J. CASAÑA.

REVISTA GENERAL

DE LA PRENSA CIENTIFICA.

De las muertes repentinas en el estado puerperal, á consecuencia de lesiones patologicas del sistema circulatorio.

L'Union médicale de la Gironde publica un trabajo muy interesante acerca de las muertes súbitas que acaecen en el puerperio por lesiones del sistema circulatorio, debido á la pluma del Dr. Dubreuilh, y cuyo resumen es como sigue.

Pueden producir y producen muertes repentinas en el estado puerperal 1.º *La hipertrofia del corazon.* En una mujer ya muy predispuesta ó que tenga síntomas de hipertrofia, puede tomar esta enfermedad un gran desarrollo y terminarse de una manera fatal, ya durante el embarazo, ya durante el parto ó algunos dias despues. Puede ser producida tambien por la gestacion, y Mr. Larcher ha demostrado en un trabajo sometido á la Academia de medicina de Burdeos, que el corazon se encuentra hipertrofiado en la especie humana durante el estado de gestacion, y que de esta modificacion de estructura resulta necesariamente una predisposicion á las diversas lesiones de los centros circulatorios, cuando los embarazos se multiplican con demasiada frecuencia. 2.º *El estado grasoso del corazon.* La frecuencia de la muerte repentina es tal en los casos de exceso de grasa en el corazon, que en 83 casos reunidos por Mr. Quain, fuera del estado puerperal, en 63 era esta la causa. 3.º *Productos morbosos.* Un quiste hidatídico en el tabique interauricular que se rompió en una mujer á quien asistió Mr. Depaul y que murió tres dias despues del parto; productos heteromorfos en el espesor de las paredes del corazon y sobre todo la formacion de coágulos en la cavidad de este órgano, esplican los casos de muertes repentinas en los casos de mujeres que han perdido mucha sangre durante el parto, y en aquellas en que se produce un síncope por una causa cualquiera. 4.º *Ruptura del corazon.* En el estado puerperal y sobre todo durante los dolores espulsivos del parto, puede romperse el corazon como cualquier otro músculo, á consecuencia de una contraccion enérgica; pero estas rupturas son debidas las mas veces á una lesion prévia del tejido tardíaco. 5.º *Alteraciones valvulares.* Las observaciones de mujeres muertas repentinamente durante el embarazo ó despues del parto, en las cuales se ha hecho constar una alteracion valvular entran en la categoría de causas de muerte extrañas al estado puerperal. 6.º *Lesiones de los vasos.* Un fijero adelgazamiento en un punto circunscrito de una arteria ó de una vena, puede acarrear la ruptura y por consecuencia una hemorrágia mortal, á lo que puede ayudar la compresion mas ó menos fuerte que ejerce la matriz sobre las venas ilíacas. La conducta que debe seguirse en todos estos casos deberá tender á lograr que cese la distension del útero, unico medio capaz de evitar las fatales consecuencias que deben preocupar á todos los prácticos, pues que esa distension es la verdadera causa de los desórdenes de la circulacion. En los casos de una enfermedad muy grave del corazon se deberá determinar el parto artificial ó el prematuro en el momento en que se

puedan abrigar serios temores por razon de la enfermedad del centro circulatorio. Los redactores de la *Union medicale* de donde tomamos estas noticias encuentran dificultades para la admision de este último medio, fundándose en que aun no está bien conocida la influencia del útero en gestacion sobre el aparato circulatorio.

—Aparte de proposiciones muy bien establecidas y muy útiles, indudablemente, para la práctica, presenta este trabajo del doctor Dubreuilh, señales de haber sido orijinado mas bien por deducciones á priori que por juicios á posteriori; de cuyo defecto suelen adolecer, mas de lo justo, la mayor parte de los escritos médicos de todos tiempos, pero muy especialmente los que se publican en la actualidad y mas en determinados paises. Lo que se refiere á los productos morbosos y á la ruptura del corazon comprueba lo que acabamos de decir. Lo relativo al estado grasoso y á las alteraciones valvulares del mismo órgano, no tiene la menor relacion con el objeto del escrito, y disminuye el valor de este en tanto en cuanto indica el prurito de acumular aplicaciones y datos, aunque no emanen de la observacion: algunos de ellos, tal como el de la enferma de Depaul y el de la influencia del útero grávido sobre el aparato circulatorio, no se hallan en perfecta y bien estudiada armonía con la doctrina del escrito.

Tratamiento del uñero.

La *Echo medicale suisse* publica el siguiente procedimiento del doctor Gautier, de Génova, para la curacion del onixis.

El doctor Gautier cree que para curar esta cruel afeccion es preciso llenar cuatro indicaciones. 1.ª Separar la porcion incarnada de la uña de la ulceracion en que se halla como implantada. 2.ª Curar la úlcera fungosa y supuratoria que se halla mantenida por el roce ó la compresion, ya del la uña, ya de los dedos vecinos ó del calzado. 3.ª Deprimir el rodete carnoso que sale por fuera del borde del dedo y presenta frecuentemente en su baseá consecuencia de la ulceracion, fungosidades que sangran, y que tiende siempre á engrosar por razon de la continuidad de la irritacion que le ha producido. 4.ª Determinar en la uña si es posible, una forma] menos convexa, é impedir de este modo la reproduccion del mal.

El Dr. Gautier logra su objeto del modo siguiente:

Levanta ligeramente el borde de la uña con una espátula y desliza por debajo de ella algunas porciones de hila, á fin de aislar la herida. Si la supuracion es abundante, si hay botones carnosos se puede espolvorear desde entonces, ó mas tarde, con un polvo astringente, el alumbre por ejemplo, cauterizar con el nitrato de plata ó mejor con el nitrato ácido de mercurio.

El segundo tiempo de la operacion, que no provoca ningun dolor, consiste en hacer un rollito de tela ó de esparadrappo del grosor de una pluma de cuervo, que traspasa en media á una linea la longitud total del borde lateral de la uña, y en aplicarle cuidadosamente sobre el rodete ó reborde carnoso, de manera que se le comprima, que se le aplane unas tiritas de esparadrappo de linea y media á dos lineas de anchura, sirven para fijar este rollito y comprimir el rodete carnoso; regu-

larizado el conjunto y completando la necesaria compresion una pequeña venda de tela que lo abarque todo.

Las curas se hacen segun la abundancia de la supuracion, cada dos ó cuatro dias. El enfermo puede andar generalmente desde la aplicacion primera de este apósito; no habiendo necesidad de ordenar un reposo absoluto sino en el caso de que haya tumefaccion considerable del dedo ó fuerte dolor.

Para lograr el cambio de forma de la uña se vale Mr. Gautier del conocido procedimiento de raspar el centro longitudinalmente de su dorso con un vidrio. La mecha de hilas que se introduce en el surco lateral, debe aumentar de volumen cada dia, asi como debe comprimirse cada vez mas el reborde carnoso.

Operando de este modo Mr. Gautier ha obtenido siempre buen éxito, en un tiempo corto, proporcionalmente á los accidentes propios de la uña encarnada. El periódico de donde tomamos estas líneas afirma que el Dr. Gautier no ha tenido ocasion de observar recidiva alguna en dos años que hace practica este procedimiento.

—El método operatorio del Dr. Gautier no es original, pues no hace sino modificar el que lleva el nombre de *método por enderezamiento de la uña*, y el cual es debido á Dessault, pero el procedimiento de que se valió este práctico hizo tan poca fortuna que hoy ni aun apenas se cita. Dessault ponía una lámina de hoja de lata en el sitio en que Gautier coloca la mecha y el rollito de tela ó esparadrappo, cuya lámina iba encorvando á medida que quería levantar la uña y comprimir el reborde carnoso. Bichat cita un caso en que después de dos años de tratamiento por este procedimiento, apenas se había logrado otra cosa que producir insoportables dolores.

Así, pues, el procedimiento de Gautier no tiene grandes probabilidades en su favor, máxime cuando el mayor número de cirujanos convienen en que no se puede aguardar curacion definitiva sino por la ablacion de la uña y su matriz pero por esta misma razon tendria mas importancia en el caso de que la práctica le concediese toda la bondad que le conceden su autor y el *Echo medical suisse*.

Por la anterior Revista de la prensa,
E. SANCHEZ Y RUBIO.

SECCION PROFESIONAL.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Beneficencia y Sanidad.—Negociado 3.º
Solicita la Reina (Q. D. G.) por armonizar en lo posible y sin que ceda en daño de la salud pública, los intereses comerciales con las precauciones sanitarias, y para obviar las dificultades que puedan presentarse á los buques que dirigiéndose á la Península, zarpen de puertos donde no haya agentes consulares de España; oido el Consejo de Sanidad, de acuerdo con su informe, y como ampliacion ó la Real orden de 8 de julio último, se ha servido dictar las disposiciones siguientes:

1.ª Toda patente expedida en un puerto estran-

jero donde resida cónsul ó agente consular español deberá ser visada ó refrendada por éste. Igual formalidad se observará cuando no habiendo cónsul ó agente español en el puerto de partida, le hubiere en otro situado dentro del rádio de cinco leguas, y en defecto de dicho funcionario, por el cónsul ó agente consular de cualquier nacion amiga.

2.ª En el caso de que ni en el puerto ni en un rádio de cinco leguas residiese agente consular europeo, los capitanes harán certificar esta circunstancia en la misma patente por la autoridad que la expida.

3.ª Cuando los capitanes ó patrones no pueden hacerse expedir patente, por no ser costumbre ó no haber tales documentos en el puerto de salida, se proveerán de un testimonio, el mas autorizado que sea posible, para justificar dicha circunstancia; y de todos modos deberán habilitarse de patente en el primer puerto donde toquen ó hagan escala.

De Real orden lo comunico á V. S. para que dando á estas disposiciones la oportuna publicidad lleguen á noticia del comercio y de los navegantes.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid, 30 de setiembre de 1857.—Nocedal.—Sr. Gobernador de la provincia de.....

SANIDAD MILITAR.

5. Setiembre 1857. Al capitán general de Puerto-Rico.—Nombrando subinspector médico del cuerpo de sanidad militar de esa isla á D. Jorge de la Linde y Perez.

9. De id. Al Capitan general de Castilla la Vieja.—Concediendo al primer ayudante del cuerpo D. Julian Vergara residir en Valladolid.

Al de Castilla la Nueva.—Aprobando el nombramiento de médico-cirujano para la asistencia del destacamento de Torrelaguna hecho en favor de D. Juan José Fevier.

Al Director general de Sanidad militar.—Negando la instancia de D. José Solá y Abadal en solicitud de asistir á los individuos del destacamento de Manresa.

Al mismo.—Id. D. Mariano Revilla, que solicita residir en la Península, agregándosele á un hospital militar.

CRONICA.

Llegada. El conocido catedrático de terapéutica y materia médica D. Vicente Asuero, ha vuelto de su viaje científico al extranjero, y parece que se ha encargado de la cátedra de fisiología, vacante por el nombramiento del Sr. Hysern para vocal ponente del Consejo de instruccion pública. Esperamos que el Sr. Hysern tendrá en el Sr. Asuero un digno sucesor.

Asunto de cátedras. El Sr. D. Ramon Frau, catedrático de patologia esterna, ha sido nombrado consejero de instruccion pública; de consiguiente hay una nueva vacante en la Facultad de Medicina de Madrid.

Citáanse varios nombres de personas que entrarán ahora por vez primera en el magisterio médico. Dícese tambien que las especialidades concluirán de esta vez, pues que su último represen-

tante pasará á ocupar la vacante del Sr. Frau. Estos rumores tienen en su apoyo las sospechas de unos, los deseos de otros y la incertidumbre de todos.

Nuevos colegas. Se anuncia la publicación de dos nuevos periódicos de medicina. Les deseamos vida y prosperidad.

Epidemia de viruela. La que ha existido en Málaga, había cedido mucho á las últimas noticias que tenemos á la vista.

Apertura del curso. El día 1.º tuvo lugar la apertura solemne de la universidad central. El conocido historiador Sr. Sanz del Río leyó el discurso de costumbre, que hemos tenido aun ocasion de examinar.

Cuestion de lazareto. Se agita la de trasladar el de Vigo á la isla de Arosa, en el mismo litoral. Creemos acertada la traslación.

Hechos de un rayo. Segun leemos en un periódico político, se ha presentado á la Academia de ciencias de París una aldeana que sorprendida por una tempestad se refugió bajo un arbol; un rayo que cayó la privó de sentido y mató una vaca que estaba próxima; la imagen de este animal se encontró luego reproducida en el pecho de la joven. Si no es farsa es un descubrimiento notable.

Aviso. Los profesores que hayan de optar á la plaza de titular de Sabiote, harán muy bien en informarse antes del muy digno comprofesor Sr. D. Francisco Casanoves Esteve, residente en dicha poblacion, y el cual intenta permanecer en ella á partido abierto, por contar con las simpatías de la mayor parte del vecindario y por ir envuelta en esta cuestion una no pequeña de decoro profesional.

Nombramiento. El Sr. Ovejero, bibliotecario de la Facultad de Farmacia, ha sido encargado interinamente de la cátedra de *Historia crítica y literaria de la farmacia*. Aun cuando confiamos en que el Sr. Ovejero ha de cumplir dignamente con la delicada mision que se le ha confiado, nos parece que el tiempo de preparacion que se le concede con tan imprevisto nombramiento, es mucho menos del que exigen los serios estudios que abrazan dicha cátedra.

Otro aviso. La plaza de médico-cirujano de Pradanos de Ojeda, ha sido declarada vacante sin motivo alguno conocido, despues de haber estado el digno profesor D. Pedro Zárate cumpliendo con los deberes de médico y de cirujano (sin recibir la retribucion correspondiente á este último cargo), durante treinta meses; en los cuales ha hecho frente él solo á la epidemia de cólera morbo que sufrió la poblacion, y á otras varias epidemias de distinta naturaleza que se han presentado en ese transcurso de tiempo. En nombre de la justicia y del decoro de la profesion, rogamos á los comprofesores que hayan de aspirar á dicha vacante, que no lo hagan sin avistarse con el señor Zárate, residente en dicha villa de Pradanos.

Ganga positiva. Lo son indudablemente las plazas de médico de entrada del hospital de Gracia de Zaragoza que anunciamos en el lugar correspondiente. A parte de las mil circunstancias desagradables que rodean á dichas plazas, y que son muy fáciles de conocer, particularmente estu-

diándolas sobre el terreno, los *agraciados* pueden disponer de 1960 rs. al año; cantidad muy parecida á la que gana un mozo de mulas del pais. Quien se contente con estas proposiciones dará indicios de ser muy modesto, pero nos parece que no habrá un solo profesor que se ajuste á condiciones tan humillantes. Valdría mas que ofrecieran dichas plazas á la caridad de los profesores, y no faltaria entonces quien las desempeñase gratis; pero esto seria digno, á lo menos, lo cual no sucede, ciertamente, con la *Limosna* que la junta de beneficencia de Zaragoza ofrece á una clase, que se encuentra mas habituada á hacer que á recibir semejantes actos de caridad.

Coincidencia. La fiebre amarilla se ha presentado en Lisboa casi al mismo tiempo que en Vigo. Cada día es mas urgente la creacion de un lazareto, que como el proyectado en la isla de Arosa, pueda evitar contingencias tan deplorables como la actual.

Por las anteriores crónicas,
E. SANCHEZ Y RUBIO.

VACANTES.

DON JOSE OSORIO, brigadier de caballeria, caballero gran cruz de la real orden americana de Isabel la Católica, de la de San Fernando de primera clase, de la ínclita de San Juan de Jerusalem, oficial de la legion de honor de Francia, gobernador de esta provincia y presidente de su Excm. Junta de Beneficencia.

Hago saber: que en el hospital de Ntra. Sra. de Gracia, se hallan vacantes dos plazas de médico de entradas, por encontrarse comprendidas en lo terminantemente dispuesto en real orden de 29 diciembre de 1854; cuyas plazas están dotadas con 1960 rs. anuales cada una, sin perjuicio del aumento hasta 2500 que la junta que presido tiene acordado y sometido á la aprobacion de S. M. y del derecho al ascenso que previene las instrucciones; las cua es deben proveerse por rigurosa oposicion con arreglo á la real orden de 21 de junio de 1848, mediante los ejercicios públicos que la misma prescribe.

Las obligaciones anejas á dicho cargo, son:

- 1.º Hacer la guardia en el establecimiento, alternativamente, ó sea por turno de 24 horas cada uno entre los que lo desempeñen.
- 2.º Durante este periodo de servicio, reconocer en la comisaria de entradas los enfermos que se presenten para ser admitidos en el hospital.
- 3.º Pasar la visita acompañando al vocal de la junta á las once y media de la mañana segun costumbre.
- 4.º Desempeñar asimismo la visita de la vela á la hora de reglamento.

Y 5.º Visitar indistintamente á los enfermos del establecimiento, cuyo estado reclame este servicio fuera de la visita ordinaria, disponiendo tanto en este caso como en el relativo á los enfermos de entrada, lo conveniente á su dolencia, sin perjuicio de participarlo todo oportunamente al director facultativo de la sala á que correspondan.

Los aspirantes, deberán hallarse legalmente autorizados para el ejercicio de las facultades de medicina y cirujia; y presentarán en la secretaria de la Excm. Junta que se halle en el mismo hospital, sus correspondientes títulos ó copia testimoniada de ellos en comprobacion de su aptitud legal, y la relacion de méritos que previene el párrafo tercero, artículo segundo de dicha real disposicion, firmando además por sí ó por medio de persona debidamente apoderada, el registro abierto que se halla en la misma secretaria con el indicado fin, para cuyas previas formalidades

se fija el término de cuarenta dias á contar desde la fecha de este anuncio.

Los ejercicios de oposicion tendrán lugar en el salon de sesiones del hospital en los primeros dias siguientes al espirar dicho plazo y en la forma prescrita por la ley. Lo que se publica por medio de este periódico para conocimiento de los facultativos que deseen interesarse en el concurso. Zaragoza 30 de setiembre de 1857.—El gobernador presidente, José Ramon Osorio.—Francisco Sagarra y Rojas, secretario.

—Se halla vacante la plaza de cirujano del cabildo catedral y hospital de San Mateo de Sigüenza, dotada con 5,000 rs. anuales, pagados por el cabildo y hospital mensualmente, y con la facultad de poder ajustarse con los particulares de la poblacion siempre que sea compatible con el servicio principal; las demas condiciones estarán de manifiesto en la secretaria del dicho cabildo. Los facultativos de cirujia que quieran pretenderla, presentarán en la misma, por sí ó por apoderados, sus solicitudes, títulos y demás documentos que les convenga en el término de 40 dias, contados desde el día 1.º de octubre hasta el 10 de noviembre próximo.

Se halla vacante el partido de médico del pueblo de Castilruiz, en la provincia de Soria, partido de Agreda, y sus anejos Fuentestrún, Valdeagua, Turbago, Montenegro y Matalebreras, el mas distante una hora, pero de buen camino, que por su comodidad y descanso es partido sin igual; su dotacion consiste en 680 medias de trigo comun, pagadas por su respectivos ayuntamientos el día 29 de Setiembre de cada un año, libre de toda contribucion, excepto la de subsidio: los aspirantes dirigirán sus solicitudes á esta presidencia hasta el día 15 de Octubre en que ha de proveerse. Castilruiz, 10 de Setiembre de 1857.—Leon Jimenez.

ANUNCIOS BIBLIOGRAFICOS.

ESTUDIOS PRACTICOS DE FILOSOFIA MEDICA, por el licenciado en medicina y cirujia D. Miguel Gonzalez y Gonzalez.

Esta obra forma un total de 244 páginas, precio 16 rs., franco de porte.

Los señores que gusten adquirirla, podrán dirigirse á el autor por Benavente—Villafranca del Bierzo—con carta franca y libranza ó sellos de 4 cuartos.

Encuadrada á la rústica se halla venal en las librerías siguientes—Madrid, calle de Carretas n.º 4. D. Manuel Lopez Hurtado; Barcelona, D. Tomas Piferrer y Soler; Málaga, D. José Martinez Aguilar; Valladolid, D. Dámaso Santaren; Coruña Sr. de Perez, Oviado, D. Nicolás Longoria; Santiago, botica de D. Antonio Casares; Villafranca, id. de D. Francisco Martinez Caballero; Ponferrada, id. de D. Mateo Garza; Valencia de D. Juan id. de D. Miguel Puerta; Zaragoza, id. Viuda de Heria; Andujar, médico D. Antonio Martinez y Gomez; Sabazon, id. D. Ricardo Ruiz; Valdeorras Quiroga, id. D. Ramon Antonio Armada; Santoña, id. D. Vicente Terron y Moleés; Medina del Campo, D. Pascual Alonso Gonzalez; Astorga, D. Justo Rojo; Lugo, D. Manuel Solo Freire librero é impresor; Ponteareas (Pontevedra) D. Ignacio Caballero del comercio; Salamanca, D. Telesforo Oliva; Cadiz, D. Abciardo de Carlos; Leon, Miñon.

COMBUSTION ESPONTANEA DEL CUERPO HUMANO, por el Dr. D. Magin Bonet y Bonfill, catedrático de química aplicada á las artes en el Real Instituto industrial. Un folleto en 4.º Se vende á 2 rs. en la libreria de Bailly Bailliere, calle del Principe, núm. 11.

Editor y director, D. E. SANCHEZ Y RUBIO.

Madrid 1857.—Imp. de Manuel Alvarez, Espada 6.